HAL
open science

De re etymologica: vasc. -(r)antz 'hacia'

Ricardo Gómez

To cite this version:

Ricardo Gómez. De re etymologica: vasc. -(r)antz 'hacia'. Euskaltzaindia, 2005. artxibo-00000016v1

HAL Id: artxibo-00000016

https://artxiker.ccsd.cnrs.fr/artxibo-00000016v1

Submitted on 15 Sep 2005 (v1), last revised 19 Sep 2005 (v3)

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

De re etymologica: vasc. *-(r)antz* 'hacia'

Ricardo Gómez

UPV-EHU / "Julio Urkixo" Euskal Filologi Mintegia

0. En este artículo[1] pretendo proponer una etimología plausible para el sufijo de la declinación vasca[2] *-(r)antz*, que suele conocerse en las gramáticas como "adlativo de dirección" y cuyo significado corresponde a 'hacia'. Trataré este sufijo inflexional como un calco de la construcción latina equivalente *ad…uersum*, y defenderé que, a partir de un proceso de gramaticalización, el calco vasco ha llegado a constituir un morfema ligado. Para ello, presentaré argumentos fonológicos que nos retrotraigan a una protoforma satisfactoria para explicar todas las variantes de este sufijo (§1); seguidamente, ilustraré el proceso de gramaticalización ocurrido, presentando otros ejemplos similares que extraeré de la declinación vasca (§2); finalmente, atenderé a las cuestiones etimológicas, aduciré situaciones paralelas en lenguas románicas y otras lenguas indoeuropeas y expondré algunos problemas y otra alternativa para explicar la probable relación de los ejemplos indoeuropeos con la forma vasca (§3).

1. El caso adlativo de dirección ('hacia') tiene en vascuence tres variantes dialectales principales: *-(r)antz* ~ *-(r)untz* ~ *-(r)ontz*. La *Morfología vasca* de Azkue (1925) nos da la siguiente distribución geográfica para estos tres sufijos:

a. *-(r)antz*: AN, B.[3]
b. *-(r)untz*: B.
c. *-(r)ontz*: G.

Otras variantes señaladas por Azkue son claramente secundarias, producto de la reducción del grupo consonántico —como B *-(r)atz*, R *-(r)az* o B *-(r)utz*—, o de adiciones expletivas —como en B *-(r)antza*—.

[1] Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación "Estudios de lingüística histórica vasca: morfología, dialectología y lexicografía históricas" (PI97/49), dirigido por Joaquín Gorrochategui. Mi agradecimiento a José Ignacio Hualde, Bernhard Hurch, Iraide Ibarretxe, Henrike Knörr y Emilio Ridruejo, cuyos comentarios y correcciones han logrado mejorar considerablemente el primer borrador. Por supuesto, los errores que permanecen son de mi absoluta responsabilidad.

[2] No entro en la discusión sobre si el vascuence posee o no un sistema de declinación, ya que está fuera de los límites de este trabajo y resulta estéril para los propósitos del mismo. Me valdré, por tanto, del término "declinación" tal y como aparece en las gramáticas vascas al uso.

[3] Las abreviaturas utilizadas para referirme a los dialectos vascos son las siguientes: AN = alto-navarro, B = vizcaíno, G = guipuzcoano, R = roncalés, S = suletino; or. = dialectos orientales.

La alternancia vocálica que muestran las variantes puede ser fácilmente explicada si partimos de un diptongo **au*, que admite los tres resultados: *-(r)antz* ~ *-(r)untz* ~ *-(r)ontz* < **-(r)auntz*. Sin embargo, este diptongo cambia regularmente a *ai* en los dialectos orientales suletino y roncalés;[4] el suletino no presenta ninguna variante del sufijo, pero como hemos visto existe *-(r)az* en roncalés, no el esperado ***-(r)aiz*. Un modo de eliminar este obstáculo es partir de un diptongo secundario **ao*, que no deriva en *ai* en estos dialectos (cf. R *daude* 'están' < **daode* < **dagode*). Así, finalmente podemos reconstruir un sufijo **-(r)aontz*.

Debo confesar, no obstante, que las soluciones *-a-*, *-o-*, *-u-* no presentan indicios de regularidad, ni una distribución dialectal definida (cf. *FHV*, 95-98). Así, una forma verbal como *nauzu* 'tú me has' tiene las variantes G *nazu*, B *nozu*, S *nüzü* (< **nuzu*), que, como puede apreciarse, no se corresponden con las que se observan en el sufijo estudiado.

2. Es una opinión bastante antigua la que considera la marca de declinación que estamos estudiando un sufijo compuesto, cuyo primer elemento sería la marca del caso adlativo *-(r)a* 'a'. No es este, ni mucho menos, el único ejemplo de sufijo compuesto a partir del adlativo en vascuence. Tanto de Rijk (1992: 704-712) como Trask (1997: 207-208) ofrecen otros ejemplos, junto con sus respectivas etimologías: or. *-(r)at* 'hacia' < *-(r)a* + **da* 'ahora'; *-(r)aino* 'hasta' < *-(r)a* + *gain* 'encima' + adl. arc. **-do* (cf. B *-gino*, *-giño* 'hasta' < *-gain* + **-do*; or. *-(r)adino*, *-(r)aano* 'id.' < **-(r)adano*). Sorprende que en ninguno de estos trabajos se haya tratado del mismo modo el caso de *-(r)antz*, ni se haya propuesto la etimología correspondiente. Existe, empero, la hipótesis de Orixe, recogida por Azkue (1925: 333) y que reproduzco a continuación:

> Cito con mucho gusto lo que he oído de labios del correspondiente de nuestra Academia don Nicolás Ormaetxea, acerca del origen de esta desinencia *antz*, que no sólo se oye en B, sino por lo menos en Uitzi o Huici (Larraun, AN), donde aprendió él a hablar. Es, en opinión muy probable de nuestro docto compañero, procedente de un nombre: *antz* semejanza, semblante, cara. En pueblos del Alto Aragón dicen aún hoy "voy cara al monte", en vez de "voy hacia el monte". Esta misma preposición castellana "hacia", en realidad no es otra cosa que cara, el latino *facies*. En latín vulgar, precursor del subdialecto aragonés, en vez de *ad montem versus* de los clásicos, decían *facie ad montem*.

Los problemas de esta propuesta son de doble índole: por un lado, no da cuenta de las variantes con vocal *-u-*, *-o-*; por otro lado, el significado 'cara' se consigue a partir del intermediario 'semblante', pero en vascuence *antz* no ha ofrecido nunca dicha acepción (véase *DGV*, s.u.). Con todo, la intuición de Orixe nos da pie para buscar el origen de esta marca de declinación a partir del latín *ad…uersus* y explicarla como un calco de la

[4] Pueden verse los contextos y ejemplos en que no ocurre esta evolución en *FHV*, 93-94.

construcción latina y un posterior proceso de gramaticalización que llevó a la posposición vasca a convertirse en un morfema ligado.

No sería este el único caso de gramaticalización en la declinación vasca. Además de los que acabo de mostrar, un primer ejemplo fue expuesto por van Eys (1879: 75-76): el comitativo -*(r)ekin* provendría de la construcción gen. *-*(r)e* + *kide-n* lit. 'en participación, en compañía de' (con ines. -*n*);[5] existe, además, la variante -*(r)ekien* al menos en los textos de Pierre d'Urte, escritos en labortano a comienzos del s. XVIII.[6] Otro ejemplo es el sufijo -*gati(k)*, B -*gaiti(k)* 'por, a causa de', que Mitxelena (*FHV*, 92) compara con la construcción latina con ablativo más *causa* (vasc. *gai* 'cosa, materia' + abl. -*tik*).[7] Por último, hay que mencionar la antigua marca de ablativo -*(r)ean*, que aparece en textos vizcaínos y guipuzcoanos hasta mediados del s. XVIII.[8] Este sufijo podría estar compuesto de gen. *-*(r)e* + **gan* (cf. Trask 1997: 205), siendo este último elemento una antigua posposición compuesta, a su vez, de *-*ga* + -*n* según de Rijk (1981: 92); Trask (1997: 203), por su parte, la identifica con *gain* 'encima'.

3. En este sentido, el sufijo que nos ocupa, reconstruido arriba como *-*(r)aontz*, estaría compuesto de la marca de adlativo -*(r)a* y de un elemento **ontz*. Mi propuesta es que **ontz* se trata de un antiguo nominal cuyo significado estaría cercano al de lat. *uersus*, *uersum*. Así, la construcción vasca sería un calco exacto de la latina *ad…uersum* (*uor*-) / *uersus* 'hacia'.

De hecho, la propia construcción latina es producto de la gramaticalización de un participio, convertido primeramente en un adverbio que precisa el movimiento indicado por la preposición *ad* (Ernout & Meillet 1979: s.u. *uertō*)[9] y más tarde en preposición en algunas lenguas romances. El verbo *uertō* parece significar propiamente 'girar' o 'volver' (tanto en sentido transitivo como absoluto), de donde tomó acepciones figuradas, tanto físicas como morales ('derribar', 'cambiar', 'convertir(se)', 'arar', 'traducir', 'atribuir', etc.). Entre los descendientes romances, cabe señalar entre otros esp. *verter*, cat. *vessar* 'verter, derramar', fr. *verser* 'id.' o it. *versare* 'id.'. El paso de la antigua posposición latina a preposición, con el significado 'hacia', está ampliamente documentado en las lenguas romances, como es el caso de fr. *vers*, it. *verso* o cat. *vers* (en esta última lengua, en cambio, son más utilizados los compuestos *devers* o *envers*).

---

[5] Cf. Lafon (1936), donde se desmiente que la paternidad de esta propuesta pertenezca a Schuchardt (1923).

[6] Por otro lado, la variante oriental -*(r)eki* podría explicarse por la ausencia del inesivo (*FHV*, 309) o quizá como resultado de un reanálisis a partir de la forma -*(r)ekiko*, donde la pérdida de -*n* ante el sufijo -*ko* es regular (Trask 1997: 202), aunque esta última alternativa es, en mi opinión, menos verosímil.

[7] Nótese que la construcción vasca también admite, y en muchos casos exige, el genitivo: *zerga(i)tik* / *zer-en-gatik* 'por qué', *horr-e-ga(i)tik* 'por eso', *oin-en-ga(i)tik* / ant. *oinak ga(i)tik* 'por los pies', etc.

[8] Véanse los ejemplos y un estudio detallado de la evolución del caso ablativo en vizcaíno antiguo en Lakarra (1984).

[9] Para la historia de esta palabra, así como los ejemplos de otras familias indoeuropeas, seguiré principalmente esta obra.

Fuera del dominio latino, existen casos paralelos de empleo de una forma derivada del tema IE **werte-* como preposición. Así, en celta tenemos irl. *frith-*, *fri* o galés medio *gwrth*, y en tocario B encontramos *wrattsai*, todas ellas con el mismo significado 'hacia'.

En esta línea situaríamos precisamente el nominal **ontz*, del que habría derivado la palabra vasca *ontzi* 'recipiente, vaso' y también 'barco'.[10] Considero, pues, que *ontzi* es un antiguo participio o adjetivo, cuya raíz es el nominal **ontz*, al que se le ha añadido el conocido sufijo *-i*.[11] Este sufijo aparece tanto en los participios antiguos como en diversos adjetivos; pueden verse numerosos ejemplos en Trask (1995) y Lakarra (1995) respectivamente. Queda por elucidar la cuestión del cambio de categoría, ya que *ontzi* es en vasco histórico claramente un sustantivo. No faltan, sin embargo, otros casos más o menos seguros de este tipo de cambio de categoría de un antiguo participio o adjetivo, que pasa por lo general a sustantivo. Mencionemos, como ejemplos documentados, *neurri* 'medida', que aparece atestiguado en Axular como participio (según *FHV*, 551) o adjetivo (según Trask 1997: 214).[12] Pueden aducirse, asimismo, *sarri* 'a menudo, frecuentemente; enseguida, inmediatamente',[13] que se supone anterior al actual *sartu* 'entrar', con cambio de sufijo[14]; *orrazi* 'peine', más que posible derivado de *orratz* 'aguja' (como ya sugirió Bähr; cf. *FHV*, 130)[15] —así parece indicarlo la alternancia fricativa interior / africada final (*FHV*, 289)— y probablemente *zauri* 'herida',[16] de origen hasta hoy desconocido, "acaso un antiguo participio" (*FHV*, 318; cf. *zaurne*, *zorne* 'pus' < **zaur-esne*?, *FHV*, 492). Por último, tenemos

[10] Sobre el cambio semántico en esta palabra, que tiene lugar asimismo en romance, cf. Coseriu (1977 [1975]). La variante oriental *untzi*, que también tiene ambas acepciones, es claramente secundaria (*FHV*, 54-56).

[11] A la luz de las últimas teorías sobre la estructura de la sílaba en protovasco (Lakarra 1995 y trabajos posteriores), cabría descomponer **ontz* en raíz **on* y sufijo **-tz*; cf. las etimologías propuestas por Lakarra para **hor-tz* 'diente, canino', **bor-tz* 'cinco' y otras palabras en las que sugiere la presencia de este sufijo. Sin embargo, no veo, por el momento, una explicación convincente para el caso que nos ocupa. La ausencia de consonante final en **on* es otro obstáculo a tener en cuenta para poder integrar plenamente esta protoforma en la estructura canónica de la raíz propuesta por Lakarra (CVC).

[12] En realidad, se trata de un uso predicativo de la palabra, que aparece yuxtapuesta a dos adjetivos, por lo que puede interpretarse como otro adjetivo o como participio. Reproduzco el pasaje, para mayor claridad: "Zapata bat duzunean neurri, iustu, doi; ezin paira dezakezu barrenean, den legarrik ttipiena" (Villasante 1976: 477); la traducción ofrecida por Villasante en su edición bilingüe es la siguiente: "Cuando tienes un zapato bien ajustado, a la medida, exacto, no puedes aguantar la menor piedrecilla que se introduce" (1976: 476). El participio antiguo *neurri* se halla también en el siguiente fragmento de la traducción de *El libro de Ruth* al vascuence de Llodio (1877), como ya apuntó H. Knörr en su edición del texto (Knörr 1985): "neurri cituan sei imillaun garagar eta imiñi citusan bere gañian", es decir, "mensus est sex modios hordei et posuit super eam" (Ruth 3,15).

[13] *Sarri* es también un adjetivo con el significado de 'espeso, tupido', como me recuerda J. I. Hualde (c.p.); cf. it. *spesso* 'frecuentemente' y, como adjetivo, por ejemplo, en la expresión castellana antigua *espes(s)as vezes* 'repetidas veces' (*CORDE*).

[14] Cf., sin embargo, Trask (1995: 211-212), quien sugiere para este verbo un cambio de sufijo en el sentido opuesto, es decir que *sarri* sería una innovación. Azkue (1925: 184) creyó ver el antiguo participio en un poema de 1666 (en realidad, 1609), pero se trata de una lectura errónea por *sarr* (Mitxelena 1964: 116 y Kerejeta 1991: 162).

[15] Nuevamente, la variante oriental *orraze* es secundaria, por confusión de *-e* / *-i* finales (cf. *FHV*, 129-130).

[16] Agradezco a H. Knörr (c.p.) por haberme advertido de la pertinencia de este ejemplo.

arrai(n) 'pez, pescado' < **arran-i* (cf. Lakarra 1995: 195). Nótese que en la mayoría de los casos el español presenta también antiguos participios (*medida*, *menudo*, *herida* y *pescado*).

Un último problema que trataré de esbozar es el de la cronología del calco. Como es bien sabido, el País Vasco tuvo una romanización parcial y bastante tardía (unida al proceso de cristianización, cuyos límites cronológicos siguen siendo hoy debatidos) y, por otra parte, los primeros textos euskéricos conocidos no aparecen hasta la Baja Edad Media, muy escasos e insertos en textos latinos y posteriormente romances.[17] Por otro lado, es difícil dilucidar hasta qué época convivió en el latín tardío la preposición *ad* junto a *uersum*, situación que debemos encontrar para poder establecer el calco; y, asimismo, apenas sabemos nada sobre la cronología absoluta del desarrollo de la declinación vasca (en este caso, la aparición del adlativo),[18] aunque de un modo relativo se acepta que los casos locales fueron los últimos en incorporarse al paradigma de la declinación, lo que explicaría sus múltiples características especiales[19] y su fuerte diversidad geográfica (cf., por ejemplo, Trask 1997: 202). Todas estas dificultades dejan las puertas abiertas a otras explicaciones que pretendan interpretar la relación entre la forma vasca y la latina —o, más ampliamente, la indoeuropea—. Podemos suponer, como me sugiere E. Ridruejo (c.p.), que se trata simplemente de cambios paralelos (téngase en cuenta que existen los casos ya mencionados de las lenguas célticas o el más lejano del tocario B). En este caso, resulta difícil determinar hasta qué punto nos encontramos ante un rasgo areal o podemos considerar que el cambio paralelo se debe simplemente a las tendencias generales de los procesos de gramaticalización (cf. Lehmann 1995).

Ricardo Gómez
Hizkuntzalaritza eta Euskal Ikasketak Saila – "Julio Urkixo" Euskal Filologi Mintegia
Filologia eta Geografi-Historia Fakultatea
UPV-EHU
2111 P.K.
01080 VITORIA-GASTEIZ
e-mail: ricardo.gomez@ehu.es

Referencias:

Azkue, Resurrección Mª. 1925. *Morfología vasca*. Bilbao: Euskaltzaindia. Reed. facsím. Bilbao: LGEV, 1969, 3 vols.

[17] Estos textos han sido reunidos y comentados principalmente por Azurmendi (1985) y Mitxelena (1964); Orpustan (1999) ofrece un estudio de conjunto sobre los principales aspectos fonológicos y gramaticales de los testimonios medievales vascos.

[18] Los primeros ejemplos de inesivo y de adlativo que se documentan son del siglo XIII (Mitxelena 1964: 38, 54; Orpustan 1999: 170-173).

[19] Son de destacar la utilización de sufijos diferentes para nombres inanimados y animados (estos últimos sufijos, en todo caso, son derivados de los primeros) y el uso de *-eta* como marca de plural, el mismo sufijo que el colectivo *-eta*, que aparece en abundantes topónimos, y que se supone procede del latín *-eta*, plural de *-etum* (*FHV*, 248; Trask 1997: 203).

Azurmendi, Jesús. 1985. *Términos vascos en documentos medievales de los siglos XI-XVI*. Bilbao: Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

Coseriu, Eugenio. 1977 [1975]. "*VAS*, "barco", en latín y en romance". In *Estudios de lingüística románica*, 281-293. Madrid: Gredos.

Echenique, Mª Teresa, 1987 [1983], *Historia lingüística vasco-románica*. 2ª edición revisada. Madrid: Paraninfo.

Ernout, Alfred & Antoine Meillet. 1979[4] [1932]. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. París: Klincksieck.

Hualde, José Ignacio, Joseba A. Lakarra & Robert L. Trask, eds. 1995. *Towards a History of the Basque Language*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.

Kerejeta, Maria Jose. 1991. "Notas sobre las poesías premiadas en Pamplona en 1609 y 1610". In J. A. Lakarra, ed. *Memoriae L. Mitxelena magistri sacrum* (Anejos del *ASJU*, 14), 161-183. San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa.

Knörr, Henrike. 1985. "Otro texto de Llodio. *El Libro de Ruth* por Ignacio Galindez (1877)". In J. L. Melena, ed. *Symbolae L. Michelena septuagenario oblatae*, II, 1055-1062. Vitoria-Gasteiz: Servicio de Publicaciones de la UPV/EHU.

Lafon, René. 1936. "Notes complémentaires sur *adiskide* et sur le suffixe casuel *-ekin*". *RIEV* 27, 62-64.

Lakarra, Joseba A. 1984. "Bizkaiera zaharreko ablatiboaz". *ASJU* 18:1, 163-193.

_____. 1995. "Reconstructing the Pre-Proto-Basque Root". In Hualde, Lakarra & Trask, eds. 1995, 189-206.

Lehmann, Christian. 1995. *Thoughts on Grammaticalization*. München: Lincom.

Mitxelena, Koldo. 1964. *Textos arcaicos vascos*. Madrid: Minotauro. Reed. facsím. in Koldo Mitxelena & Ibon Sarasola, 1989. *Textos arcaicos vascos - Contribución al estudio y edición de textos antiguos vascos* (Anejos del *ASJU*, 11). San Sebastián: Diputación de Gipuzkoa.

_____. 1977 [1961]. *Fonética histórica vasca* (Anejos del *ASJU*, 4). San Sebastián: Diputación de Gipuzkoa. Reed. 1985, 1990. [= *FHV*]

_____. 1987 y ss. *Diccionario General Vasco. Orotariko Euskal Hiztegia*. Bilbao: Desclée De Brouwer-Mensajero. [= *DGV*]

Orpustan, Jean-Baptiste. 1999. *La langue basque au Moyen Age (IXe-XVe siècles)*. Baigorri: Izpegi.

Real Academia Española. 1998. *CORDE* [en línea]: *Corpus Diacrónico del Español*. [Madrid:] Real Academia Española. <html://www.rae.es> [Consulta: 2 dic. 2003].

Rijk, Rudolf P. G. de. 1981. "Euskal morfologiaren zenbait gorabehera". In *Euskal linguistika eta literatura: bide berriak*, 83-102. Bilbao: Deustuko Unibertsitatea. Reed. in de Rijk 1998, 211-224.

_____. 1992. "'Nunc' Vasconice". *ASJU* 26:3, 695-724. Reed. in de Rijk 1998, 347-376.

_____. 1998, *De lingua vasconum. Selected writings* (Anejos del *ASJU*, 43). Bilbao: UPV/EHU.

Schuchardt, Hugo. 1923. *Primitiae Linguae Vasconum*. Trad. cast. de A. Irigaray. Salamanca: Colegio Trilingüe-CSIC, 1947.

Trask, Robert L. 1995. "On the History of the Non-Finite Verb Forms in Basque". In Hualde, Lakarra & Trask, eds. 1995, 207-234.

_____. 1997. *The History of Basque*. Londres-Nueva York: Routledge.

van Eys, Willem J. 1879. *Grammaire comparée des dialectes basques*. París: Maisonneuve.

Villasante, Luis, ed. 1976. *Pedro Axular: Gero (Después)*. Oñate: Jakin.